

## Palabras preliminares



Una vez más, el Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII, heredero de la vieja Cátedra Feijoo, quiere cumplir con su designio fundacional reuniendo un conjunto de estudios encaminados a avanzar en el conocimiento de la atractiva personalidad y poliédrica obra de aquel «Colón de las ciencias», como le llamaron en su época, que fue Benito Jerónimo Feijoo.

Con ese objeto fueron publicándose, desde 1959, muchos de los 24 números de los *Cuadernos de la Cátedra Feijoo*; entre ellos, los tres volúmenes de *El Padre Feijoo y su siglo* (1966), que en un tiempo todavía poco proclive a la investigación dieciochista reunieron las aportaciones al primer congreso feijoniano, celebrado en la Universidad de Oviedo del 28 de septiembre al 5 de octubre de 1964; luego, los dos del *II Simposio sobre el padre Feijoo y su siglo*, aparecidos en 1981 y 1983, que recogieron las ponencias y comunicaciones presentadas al congreso homónimo, auspiciado también por la Universidad de Oviedo entre los días 4 y 8 de octubre de 1976; y, por último, *Feijoo hoy* (2003), suma igualmente de estudios feijonianos, publicada en colaboración con la Fundación Gregorio Marañón para dar a conocer las contribuciones presentadas en la *Semana Marañón* que se desarrolló en Oviedo entre el 20 y el 23 de noviembre del año 2000.

La ocasión para esta nueva entrega ha venido propiciada por la conmemoración del 250 aniversario de la muerte de Feijoo, ocurrida el 26 de septiembre de 1764, y el encuentro académico que con tal motivo tuvo lugar en la Universidad de Oviedo los días 27 y 28 de noviembre de 2014.

También ahora hemos pretendido configurar un foro de especialistas en distintas áreas y disciplinas para que de sus análisis y reflexiones naciera el volumen plural que ahora presentamos. Un volumen que encauce el esclarecimiento de aspectos no conocidos o mal conocidos de su figura, pensamiento y proyección intelectual dándose cita líneas de investigación ya transitadas junto con otras más acordes con enfoques y propuestas analíticas nuevas, como pueden ser las ideas de Feijoo acerca de la posible vida extraterrestre, el amor, la alimentación o la alquimia paracelsística, sus relaciones personales o con los agentes del poder, la recepción y difusión de su obra, sus paratextos, las lecturas y representaciones posteriores de su figura...

Para que este empeño de actualización bibliográfica fuera más efectivo, hemos querido también que todos los capítulos estén centrados en su figura y su obra, sin extender la mirada más allá de lo necesario al tiempo que le tocó vivir, lo que tenía pleno sentido en anteriores ocasiones, cuando todavía eran muy limitados los estudios sobre la España de las *Luces*, pero que hoy lo tiene menos habiendo como hay tantos otros foros para ello. Y más teniendo en cuenta el desequilibrio bibliográfico que Feijoo ha padecido, respecto de otros ilustrados que vinieron después, en la renovación de los estudios dieciochistas de las últimas décadas.

El título, *Con la razón y la experiencia*, que fue la gran divisa de la obra feijoniana, no solo ha querido reflejar lo que signó su gran proyecto intelectual. Ha querido ser también expresión de ese sentido de profundización y puesta al día que ha marcado el esfuerzo colectivo que se plasma en estas páginas. *Volver* a Feijoo con interrogantes y planteamientos nuevos pero desde la experiencia de lo ya conocido. Porque en esos dos tribunales de la razón y la experiencia —podríamos decir parafraseando sus palabras— «reside siempre autoridad legítima» para avanzar en el conocimiento y «despojar de la posesión a las opiniones más recibidas» (TC, V, 6, § VI, 24).

Los treinta y seis trabajos que aquí se recogen, una vez sometidos al correspondiente proceso de revisión y evaluación, se estructuran en seis bloques temáticos: «Saber, ciencia y filosofía», «Ética, política y sociedad», «Filología, historia y pedagogía», «Feijoo en su tiempo», «El universo humano de Feijoo» y «La mirada posterior». Los tres primeros atienden básicamente a los frentes más significativos del pensamiento feijoniano, y los otros tres a su contexto histórico y personal y a su proyección posterior.

En el primero, siete especialistas profundizan en otros tantos aspectos del pensamiento científico y filosófico del Padre Maestro apenas tocados hasta ahora. Armando Alberola anuda certeramente en su análisis el diagnóstico de Feijoo sobre los males de la agricultura española y sus propuestas de solución, sus referencias al comportamiento del clima, y su combate contra exorcismos, conjuros y creencias supersticiosas asociadas a fenómenos meteorológicos; Philip Deacon centra su estudio en los dos discursos consagrados al amor, «Causas del amor» y «Remedios del amor» (TC, VII, 15 y 16), poniendo de manifiesto tanto su método científico como la técnica discursiva y expresión literaria de sus planteamientos fisiológicos, morales y filosóficos; Francisco Díaz-Fierros Viqueira reconstruye su pensamiento sobre la dinámica de la Tierra y el ciclo del agua a partir de las reflexiones sobre el tema diseminadas en su obra; Hans-Joachim Lope examina su entusiasta lectura del *Arte del nuevo beneficio de la plata* (CE, II, 19), escrito por el canario transplantado al Perú Lorenzo de la Torre Barrio y Lima para dar a conocer sus innovaciones tecnológicas, y su trasfondo ideológico y económico; Frédéric Prot enfrenta novedosamente el estudio de las ideas feijonianas sobre la posible vida extraterrestre en el marco del

pensamiento y polémicas sobre el tema; Francisco Sánchez-Blanco incide, con nuevas precisiones y matices, en la renovada polémica acerca de la condición de «ilustrado» del benedictino y de la propia noción de «Ilustración católica»; por último, José Manuel Valles Garrido se adentra en el esclarecimiento de sus ideas sobre la filosofía química paracelsista a la luz del complejo panorama de las publicaciones del momento.

El segundo bloque temático recoge seis interesantes aportaciones de signo muy distinto al anterior. En la primera, Michel Dubuis describe agudamente el posicionamiento transgresor de Feijoo como vía para llegar al conocimiento y su reflejo en muchas de las imágenes y expresiones que emplea; José Luis Gómez Urdáñez aborda documentadamente las implicaciones políticas de la obra de Feijoo y su relación con los poderes públicos; Alberto Ortiz vuelca su atención en el discurso feijoniano sobre hechicería, magia y demonología; María Ángeles Pérez Samper sistematiza y comenta las variopintas referencias de Feijoo sobre el mundo de los alimentos, el modo de consumirlos y los rituales asociados a su disfrute; Luis Rodríguez Ennes se detiene, en el marco de las ideas de Feijoo sobre el derecho, en los aspectos más concretamente relacionados con las penas de algunos delitos y el derecho procesal; y Lioba Simon-Schuhmacher, finalmente, contrasta las opiniones feijonianas acerca de la mentira con las de los británicos Jonathan Swift (1667-1745) y Samuel Johnson (1709-1784).

El tercero, centrado en el pensamiento humanístico del Padre Maestro, se abre con una breve monografía de Miguel Alarcos Martínez sobre la explicación e implicaciones de una cita ovidiana en el discurso séptimo del primer tomo del *Teatro crítico*; Sarah Fallert analiza la debatida noción feijoniana del *no sé qué* a la luz de las ideas expresadas al respecto por el mexicano Pedro José Márquez; Tomás Gonzalo Santos examina las apreciaciones de Feijoo en el «Paralelo de las lenguas castellana y francesa» (TC, I, 15) como respuesta y réplica a las vertidas por el jesuita francés Dominique Bouhours (1628-1702) en sus *Entretiens d'Ariste et d'Eugène*, quien trataba de mostrar la preeminencia de la lengua francesa sobre cualquier otra, en particular la española; Olegario Negrín se detiene en la acusada vertiente reformista de su ideario pedagógico; Rodrigo Olay Valdés se enfrenta a una serie de *idées reçues* acerca de su poética (su supuesto *prerromanticismo*, su concepción del ingenio y las reglas, el *no sé qué*, la imitación...) y propone nuevas interpretaciones al respecto; y, por último, José Manuel Rodríguez Pardo dibuja el pensamiento de Feijoo sobre la Historia y la labor del historiador a partir de su discurso «Reflexiones sobre la Historia» (TC, IV, 8).

Como apunta el título del cuarto bloque, «Feijoo en su tiempo», se agrupan en él las seis contribuciones que de un modo u otro se han orientado a perfilar aspectos del contexto humano y cultural de la obra feijoniana. Pedro Álvarez de Miranda analiza por primera vez de manera sistemática el corpus, tan nutrido como significativo, de los paratextos de su obra; Inmaculada Arias de Saavedra

rastrea minuciosamente la presencia de Feijoo en las bibliotecas privadas españolas del Setecientos; Juan Carlos Busto Cortina reconstruye con nueva documentación el ambiente poético ovetense a través de los versos de José Antonio Reyero Lavandera, Martín Sarmiento y el tan admirado por Feijoo Francisco Bernaldo de Quirós; José Checa Beltrán ofrece información muy rica y detallada sobre la recepción contemporánea de su obra en la vecina Francia; Guillermo Fernández Ortiz se detiene en la personalidad del asturiano y aprobante de Feijoo fray Joaquín de Ania, General reformador de la Observancia cisterciense de Castilla; Francisco Precioso Izquierdo recorre y comenta las notas al *Teatro crítico* que dejó escritas el infortunado y devoto admirador de Feijoo Melchor de Macanaz; y, finalmente, Gabriel Sánchez Espinosa reconstruye con caudalosa información la presencia feijoniana en el mercado del libro británico del siglo XVIII.

Atendiendo ya de manera específica al que fue el entramado vital del benedictino, el sexto bloque, «El universo humano de Feijoo», reúne las cuatro monografías que han buscado aclarar su relación con diferentes personajes de su tiempo. Así, Joaquín Álvarez Barrientos vuelve sobre la bien sabida conexión con su hermano de hábito e «íntimo amigo» fray Martín Sarmiento y replantea, desde nuevos presupuestos, su papel como mero secretario o subordinado intelectual; Agustín Hevia Ballina acude a la documentación de las Actas capitulares del Cabildo ovetense para reconstruir la participación de sus miembros en las solemnes exequias del benedictino; José Luis Pérez de Castro da a conocer dos cartas inéditas dirigidas al naturalista y gran amigo suyo Pedro Peón, esclareciendo los problemas de identificación del destinatario; y Eduardo San José Vázquez perfila la nómina de corresponsales peruanos de Feijoo (Peralta Barnuevo, Llano Zapata, Torre Barrio y Lima...) en el marco de su visión y relaciones americanas.

Por último, «La mirada posterior» recoge los seis capítulos que tienen por denominador común la pesquisa y valoración de la recepción feijoniana. Émilie Cadez Ortolá sigue la pista del concepto de «españoles americanos» (TC, IV, 6) en la prosa de algunos viajeros, como Nicolás de la Cruz y Bahamonde o José de Espinosa y Tello, y de algunas figuras destacadas de la Emancipación americana, como Francisco de Miranda o Simón Bolívar; Mario Crespo López se centra en la figura de José María de Cossío, lector y estudioso de Feijoo, apoyándose en la documentación conservada en su Casona de Tudanca; Miguel Ángel García recupera la lectura feijoniana que, en la línea de Azorín, hace Pedro Salinas en su artículo «Feijoo en varios tiempos», publicado en la *Revista de Occidente* (1924); Elena de Lorenzo aborda el análisis del novelesco *Viaje a Marte* (1930), del pintor y escritor gallego Modesto Brocos (1852-1936), cuyo protagonista es un Feijoo trasplantado a un utópico planeta rojo con ribetes libertarios; Beate Möller da cumplida cuenta de las recientes aportaciones del hispanismo alemán al estudio de Feijoo; y, por último, Sergio Sánchez Collantes analiza la estima y

apropiación del pensamiento feijoniano de dos personalidades muy destacadas del republicanismo decimonónico, Francisco Pi y Margall y Miguel Morayta.

Obviamente, este somero repaso de las páginas que siguen solo ha querido ser un anticipo noticioso de la gran riqueza y valor —«gazofilacio opulento», podríamos decir con expresiva metáfora feijoniana— de su contenido. No tenemos ninguna duda de que los lectores sabrán apreciarlo.

Como lo hemos apreciado nosotros, lectores y testigos privilegiados del esfuerzo y buen hacer de todos los que han hecho realidad este proyecto que colectivamente nos habíamos planteado. Por eso queremos terminar estas líneas expresando nuestra más profunda gratitud a cada uno de ellos.

Gratitud que queremos hacer extensiva también a quienes han colaborado en esta travesía que afortunadamente llega hoy a su fin. A nuestros compañeros del Instituto Feijoo, nuestro más firme apoyo, en especial a Noelia García Díaz, que ha tenido parte principalísima en la gestación material de estas páginas, y a Elena de Lorenzo Álvarez, que en todo momento ha velado por su buena consecución; a nuestra Universidad de Oviedo, y, particularmente, a Leopoldo Sánchez Torre, que en su calidad de vicerrector de Extensión Universitaria ha propiciado la decisiva implicación en nuestro proyecto del Servicio de Publicaciones, cuyo apoyo es de rigor agradecer asimismo; al Ayuntamiento de Oviedo, que una vez más ha dado fehaciente muestra de su sensibilidad para apoyar incondicionalmente cuanto se refiere a la memoria de su ilustre vecino; a Ediciones Trea, que ha probado de nuevo su impecable labor; y, en fin, al Real Instituto de Estudios Asturianos y el Museo de Bellas Artes de Asturias, que, en las personas de sus directores, Ramón Rodríguez Álvarez y Alfonso Palacio Álvarez, nos brindaron su ayuda en distintos momentos de nuestro trabajo.

A todos, las más sinceras gracias.

INMACULADA URZAINQUI  
RODRIGO OLAY VALDÉS